

## ONG AMYCO: Encuentro en Madrid

Lo celebramos el 26 de enero; pero no en Pozuelo, como en ocasiones anteriores, pues no podían alojarnos, sino en Diego de León, en la sede de los Oblatos, que nos dejaron un local para la reunión a la que asistieron los Padres Eutimio y Monseñor Ramiro, que se encontraba en España recuperándose de su operación; nos dijo que estaba recuperado y pensando ya en el regreso a Venezuela.

Nos dio la bienvenida Felipe Taranilla y presentó el programa que había elaborado para el día; le agradecemos la organización porque fue una jornada muy bonita y emotiva.



Evilio Morán, presidente de Amyco, agradeció a los asistentes su presencia, en especial al Padre Ramiro y a las que se habían desplazado desde León. Luego, incide en que somos una ONG que, más que una reunión de amigos o antiguos alumnos, pretende ayudar, sobre todo con las misiones Oblatas, en situaciones de exclusión y pobreza dentro de nuestras humildes posibilidades. Nos anima a que no nos conformemos con la aportación económica anual y aportemos ideas y colaboración para poder ampliar nuestras actividades de ayuda al desarrollo. Se queja de la escasa respuesta para participar en la revista, en los encuentros, en las tareas habituales de Amyco, aunque es consciente de la dispersión geográfica que dificulta todo ello. Por eso, termina con una llamada a los núcleos donde hay mayor concentración de Amycos a que se reorganicen y amplíen sus reuniones y actividades. Es el caso de Madrid y propone que desde la Junta directiva se convoque a todos los Amycos de esta zona para dinamizar este núcleo tan numeroso.

El Padre Ramiro, al final, agradece a AMYCO la ayuda que hemos prestado a las misiones de Venezuela, (*“habéis invertido muy bien el dinero, es una obra muy buena”*) y lo que han podido realizar con ella, porque lo que a nosotros nos parece un pequeño aporte económico, ellos pueden hacer mucho; y pasa a relatarnos las graves dificultades por las que atraviesa Venezuela y en especial su diócesis asentada en un distrito de una pobreza casi extrema y con índices alarmantes de absentismo escolar, cuando agradeció los apadrinamientos, ahora que va a salir la primera promoción de estudiantes.



La comida fue en el Centro Cultural de los Ejércitos en Gran Vía; como la conversación fue amena y distendida, la sobremesa se nos alargó y no pudimos visitar la casa museo de Lope de Vega; pero sí dimos un buen paseo por el Barrio de las Letras, disfrutando de la buena compañía y del sol invernal.

Agradecemos la excelente explicación de Fermín Álvarez Dorronsoro; en la plaza Santa Ana nos contó cómo se hizo la plaza y la evolución de los antiguos Corrales de Comedias; el origen del palacio de la Cámara oficial de Comercio; visitamos el convento de las Trinitarias Descalzas, tumba de Cervantes y donde profesó de monja la hija poeta de Lope de Vega, sor Marcela; la casa de Lope de Vega por fuera y, bajando por la Calle Huertas. Fermín nos fue desvelando la vasta historia literaria de esa vía peatonal.

Terminamos en el inicio de la calle con el comentario sobre el antiguo edificio de la Real Fábrica de Platería Martínez.

Allí, en su cafetería, nos despedimos. Muchas gracias a los asistentes; y, sobre todo, a Fermín: no es lo mismo pasear a tu aire por el Barrio de las Letras, que hacerlo con un guía como él; gracias.